

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
En Madrid, al mes, 4 peseta 50 céntos.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

NÚM. 665.

## En el Congreso.

Pues, señor, la cosa promete, y nuestros presagios del día anterior se van realizando. La atmósfera caliginosa que en la tarde del sábado se respiraba dentro del recinto de las leyes, se ha desarrollado en la tarde de ayer, tomando todas las proporciones de una tempestad en regla.

Y era de esperar, después de la tremenda filípica que endosó al fusionismo en la sesión anterior el señor Romero Robledo.

Para desesperar á este pequeño grupo del antiguo partido constitucional, solo se necesita una cosa: la presencia en el banco azul del ministro de la Gobernación.

Porque solo éste puede irritar y encrespar los nervios de los fusionistas, ya con su eterna sonrisa, ya leyendo cifras elocuentísimas que hacen salir de su gravedad al mismísimo D. Venancio.

Porque D. Venancio, han de saber ustedes que no es mudo, ni inconsecuente, ni lerdo, ni lógico, ni hombre de seso y peso.

D. Venancio es hombre al agua, y así que el de Toreno hubo arrellanado en el sitial hereditario, tomó tierra, y apuesto, y con cierto aire elegante, principió pidiendo datos estadísticos y datos originales sobre la suspensión de corporaciones municipales y multas impuestas por los gobernadores.

Ya en el terreno de las peticiones, fué corto y manco á la vez. Pidió el expediente de suspensión del alcalde de Alcaudete, añadiendo que no tenía prisa por entrar en el debate, pero que se encontraba dispuesto siempre que el de la Gobernación fijara el día y momento de esta discusión sobre pujos de legalidad electoral.

Bueno, hombre, bueno, váyase despacio y mucho cuidado con las arrogancias, que el de Romero las hace pagar caras, y no se olvide de que el tejado fusionero es de finísimo vidrio que un grano de trigo puede romper.

El de la Gobernación dijo al de Lillo que precisamente en los datos que pedía estaba el fundamento de la defensa del gobierno.

Pero D. Venancio que deseaba meterse en harina, no obstante la poca prisa que dijo tenía, aludió fuertemente al Sr. Romero Robledo sobre el discurso que éste pronunciara en el teatro Español presidiendo una reunión electoral, y queriendo encontrar una contradicción entre lo que dijo aquella noche y lo expuesto en la tarde del sábado, añadiendo que censuraba la presencia del Sr. Romero Robledo en aquella junta, no sólo por su significación de ministro de la corona y el tono que empleó en su discurso, sino por las recomendaciones irónicas que hizo en aquel acto.

Ofreció nuevamente el Sr. Romero traer esos datos, asombrándose de que D. Venancio censurara el que un ministro de la corona asistiese á una reunión electoral, máxime si se tenía en cuenta que en lo que en aquella reunión se pretendía era desvanecer ciertos conceptos emitidos por elevado personaje fusionista que produjeron su natural efecto en el cuerpo electoral.

Oír esto el de Lillo, y salir de sus casillas, fué obra de un momento, y

el que no consideraba aun tiempo oportuno para discutir, principia á discutirlo todo, como muy oportunamente dijo el Sr. Romero, citando al efecto suspensiones de ayuntamientos y otros asuntos de la provincia de Toledo que produjeron el efecto contrario, pues que el Sr. Romero tuvo que recordarle cosas que están en la conciencia de todos los que recuerden las elecciones del 81.

Ya en este terreno, D. Venancio rompió una lanza en defensa del marqués de la Vega de Armijo, no obstante ser éste mayor de edad y estar presente, dando lectura de un artículo de la *Epoca*, en que se atacaba al melancólico marqués, concluyendo por atribuir este artículo al mismo Sr. Romero.

El marqués, que deseaba alardear de su representación castellana por esta vez, se levantó y dijo, si, señor, que era diputado por Madrid, gracias al inmenso cariño que le profesan sus comitentes madrileños.

¿Desde cuándo?  
Pues desde que D. Práxedes le ama entrañablemente, y prueba de este amor es el acto de levantarse en defensa del pálido marqués, el cual principió manifestando que no contestaría á las genialidades del Sr. Romero Robledo.

Creyendo vamos que ha perdido usted el humor, no obstante haberle desmontado sus más leales y antiguos amigos.

Y á propósito; dudando vamos de que le quede alguno de los últimamente creados ó *apegados*, y tenemos fundamento para creerlo así.

Ayer tarde la lluvia nos impidió solazarnos por esos amenos campos de Madrid: refugiados en sitio donde la gente moza en política suele concurrir, oímos un diálogo curioso en extremo.

Un antiguo progresista en el fondo y en la forma, entra entusiasmado y pregunta á un amigo de los nuevos que se echó D. Práxedes en la pasada legislatura:

—¿Qué le pareció á V. ayer el jefe?

—dijo.

—No estuvo mal: sirve, sirve para la oposición.—Textual.

Estos son los amigos que le han quedado. Buenos amigos tienes, Benito.

Después de frases epigramáticas entre los Sres. Sagasta y Romero Robledo, en que uno y otro lucieron su ingenio, el de Toreno dió por terminado el incidente, aprobándose buen puñado de actas y proclamándose diputados á muchos señores de Perez y de Sanchez.

Puesto á discusión el voto particular de los Sres. Celleruelo y Sanchez Arjona, el Sr. Aguilera entró á defender la legitimidad del acta del Sr. Montilla que fué combatida por el Sr. Celleruelo, proclamando el Congreso diputado al Sr. Montilla.

Puesta á discusión el acta de Damiel, fué combatida elocuentemente por el Sr. Allende Salazar, el cual adujo argumentos que debieron ser contestados por el Sr. Noblejas, candidato electo, el cual se conoce es un manchego mudo, puesto que un señor Martin Lunas tuvo que decir que el Sr. Noblejas es una buena persona, y que el Sr. Nieto, candidato derrotado, tiene un defecto muy grande: el ser nuevo en política.

¡Mueran los jóvenes!

Pero á la vejez.  
Hasta mañana.

## Ecos políticos.

Nuestro distinguido colega la *Izquierda Dinástica* escribe lo siguiente:

«El *Eco Nacional* titula su primer fondo «La caída de Cánovas», y demuestra que caerá irremisiblemente por la unión ó por la revolución.

Contribuyamos todos á lo primero impidiendo lo segundo, y nos habremos acreditado de sinceros liberales y patriotas.»

«Ese es nuestro propósito, ese el fin que ha de perseguir la izquierda, y ese el objeto de nuestro citado artículo.

Nos pregunta el *Pabellón Nacional*: «¿En cual de esos autores se contiene la teoría de la accidentalidad de la monarquía como forma de gobierno y la esencialidad de la misma cuando se trata de España?»

Agradeceríamos profundamente la respuesta para consultar el autor que semejante teoría afirma.»

De esos autores ninguno contiene lo que se dice en la segunda parte de la pregunta.

Pero sobre el particular puede consultar el colega la colección de los diarios del Sr. Sagasta posteriores al año 81.

### Del Cronista:

«Un periódico izquierdista propone la conciliación de los partidos liberales como único medio de evitar la revolución.»

Es sensible que no haya desarrollado el colega su incomprensible tesis.

Por lo demás, el mejor antídoto contra la revolución no suele ser la conciliación de los liberales, sino el gobierno de los conservadores.»

¿Incomprensible nuestra tesis? Pues bien claro lo hemos dicho.

Vuelva á leer el colega nuestro artículo y lo comprenderá, si quiere comprenderlo.

Por que eso de ser un antídoto anti revolucionario el actual gobierno, es lo contrario de lo que hemos sostenido, y lo contrario de la realidad.

Ahi están para atestiguarlo 1854 y 1868.

### Del Progreso:

«Señores de la izquierda: acabad de caer del lado de la democracia. Ya veis como Sagasta cae del lado de la libertad.»

¡Esto dice el *Progreso*...!

Bah, un fusionista más.

### Más del mismo colega:

«Un apreciable colega izquierdista escribe un artículo contra nosotros censurando nuestros ataques personales al Sr. Cánovas.

Lo esperábamos.»

El *Progreso* sabrá por qué.

Pero no ha sido eso lo que nosotros hemos censurado principalmente, sino su pretensión de que todo el mundo lo imite...

Para dar gusto á los fusionistas.

El señor ministro de Fomento nos ha remitido por conducto del negociado de la prensa de aquel departamento, un *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes*, acompañado de una tarjeta permanente, para que podamos visitar dicha Exposición.

Damos las gracias al señor ministro de Fomento por la atención.

Al comenzar la lectura del artículo que publicó ayer el *Progreso*, con el título de «Los débiles», cogimos la pluma con ánimo de contestarle, creyendo, por sus primeras frases,

que había querido referirse á nosotros.

Al terminar la lectura cambiamos de opinion, porque no pudiendo atribuir al *Progreso* la insigne mala fé de alterar intencionalmente nuestras palabras, dando por dicho en El *Eco Nacional* lo que no hemos escrito, debemos creer que algun error de ajuste ha juntado en un mismo artículo los párrafos que aparecen formando el que titula «Los débiles.»

De todas suertes hemos de decir al *chistoso* colega que nos inspira tan solo... risa el manoseado recurso de las representaciones, impropio de quien tiene argumentos que oponer á su adversario.

¿Le preguntamos nosotros por los poderes del Sr. Martos?

Pues... podríamos hacerlo.

### Leemos en la Correspondencia:

«Parece que los acuerdos parlamentarios tomados por la minoría izquierdista no se harán públicos hasta tanto que comience la vida de lucha política parlamentaria, ó sea hasta las vísperas de la discusión del mensaje.»

El ex-diputado de las Constituyentes del 73 D. Francisco Colubi, ha tenido la atención de remitirnos dos ejemplares de su folleto *Del positivismismo á la monarquía*.

Inspirado en una noble y patriótica tendencia que no podemos menos de aplaudir, merece le consagremos una espacio en nuestras columnas, de que hoy no podemos disponer.

Contestando á un suelto de El *Eco*, en que se demostraba la independencia de la izquierda, dice la *Patria*:

«¿Y á nosotros... qué? Si ustedes cumplen como prometieron, nadie les negará los merecidos plácemes.

Si por el contrario se tuercen... No faltará quien enmiende sus faltas impidiendo las reincidencias.»

¡Perdone usted, señor matón!

No habíamos previsto que la *Patria* pudiera arrojarnos ese *enfant terrible*.

Contendiendo la *Iberia* con la *Izquierda Dinástica* sobre los debates del Congreso, dice lo siguiente:

«Si á la izquierda no le interesan las campañas en pró de la sinceridad electoral, al país le interesan mucho.»

Por lo mismo que le interesan, no puede ponerse del lado de los constitucionales que tanto la comprometieron.

Este pleito debe confiarse á otras manos menos desacreditadas.

### EN EL PALACIO DE ALTAMIRA

La suntuosa morada de los señores de Rute abrió ayer sus puertas para rendir un homenaje de amistad y de admiración al eminente trágico italiano Ernesto Rossi.

Maria Letizia Bonaparte de Rute, que hoy es una ilustre dama española, no quiere olvidar que ha sido una ilustre dama italiana. Francesa por su nacimiento y descendiente de la imperial familia de los Bonaparte, personifica por sus sentimientos el espíritu de la unión de la raza latina. Siempre que se trata de honrar á un insigne hijo de las Galias, á un representante de las artes ó de las letras españolas ó á un ilustre italiano, Maria Letizia se nos presenta como la mas entusiasta francesa, como la mas patriota española, como la mas ferviente italiana.

La fundadora de *Les Matinées Espagnoles* no podía dejar que se ausentase de Madrid el primer artista

del teatro italiano, sin tributarle una expresión de sus sentimientos y un homenaje á su talento, y ayer dió un espléndido banquete de despedida á Ernesto Rossi, en su nuevo y suntuosísimo palacio de la calle de San Bernardo, cuyos elegantes salones se hallaban todos iluminados á giorno.

Pocos en número fueron los comensales que alcanzaron la distinción de ser invitados á la mesa de los Sres. de Rute, pero la calidad de ellos era digna de hacer compañía al eminente Rossi: D. Federico Madrazo, Emilio Castelar, el doctor Hause, Aguilera (D. Alberto), Alcalá Galiano (D. A.), Mr. Haughton (corresponsal del *Times*), el Sr. Maltrana, el doctor Cortezo, D. José Echegaray, Escobar (D. Alfredo) y Autran, eran los representantes de las letras, de las artes, de la política y de la industria que concurrían.

El sexo bello estuvo dignísimamente representado por la señora de la casa y su linda hija Isabel Roma Rattazzi, por la chispeante señorita Mortier (Peregrine) y la bella y simpática joven esposa del Sr. Maltrana.

No hubo brindis, pero Emilio Castelar que dijo estar un poco indispuerto tomó la palabra y no cesó de hablar durante toda la comida, disertando, como él solo sabe hacerlo, sobre las excelencias y bellezas del arte en todas sus manifestaciones.

La avanzada hora en que escribimos estas mal trazadas líneas y el exceso de original que nos es preciso insertar en el número de este día, no nos permite ser más extensos.

Maria Letizia marcha también á París dentro de breves días y esto nos causa verdadero pesar, empezando desde ahora á desear el momento de su regreso á esta corte.

## CÓRTEES.

### CONGRESO.

Sesión del día 26 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

A las dos menos cuarto se abre la sesión.

Se aprueba el acta de la anterior y se dá cuenta del despacho ordinario.

(Pocos diputados en los escaños. En el banco azul el ministro de la Gobernación.)

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) ruega al señor ministro de la Gobernación se sirva traer al Congreso los datos que le han servido para formar la estadística de las corporaciones municipales y provinciales suspendidas por el gobierno fusionista, así como también solicita se traigan diferentes documentos relativos á elecciones, entre ellos el expediente de suspensión del alcalde de Alcaudete.

Insiste, además, repetidamente, sobre las formalidades que desea cumplan los citados documentos.

El señor ministro de la Gobernación ofrece que tendrá especial complacencia en traer al Congreso todos los documentos que ha pedido el señor Gonzalez.

Se extraña de la insistencia con que se ha pedido el cumplimiento de formalidades y asegura que los documentos que traiga serán incontestables y de verdad irrefragables.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) explica aquella insistencia, porque en diversas ocasiones ha oído distintas afirmaciones al Sr. Romero Robledo sobre los ayuntamientos y concejales suspensos y dimitidos, siendo una de estas ocasiones la junta celebrada en el teatro Español.

El señor ministro de la Gobernación rectifica, explicando su conducta en la junta del teatro Español, á la cual asistió como presidente del comité, porque el cargo de ministro no le priva de sus derechos de sufragio.

Dice que en esa reunión contestó á las palabras de poco gusto que el jefe de los constitucionales dirigió al gobierno en otra reunión anterior, y aseguró que el gobierno no ha perseguido á los fusionistas en la forma que éstos aseguran.

El Sr. Gonzalez rectifica, censurando que el jefe de todas las autoridades gubernativas descienda á



una reunión electoral, donde se excitaban los ánimos y se aconsejaban todos los medios, cuando las leyes castigan a cualquiera autoridad que influya de cualquier modo en la voluntad de los electores. Así como también considera censurable que el ministro de la corona vaya a una reunión de aquella naturaleza a contestar palabras que se le hayan dirigido en otra reunión.

El señor ministro de la Gobernación repite sus explicaciones, y dice que necesitaba rectificar las afirmaciones hechas por los fusionistas, con objeto de amedrentar al cuerpo electoral.

Rectifican nuevamente los señores González y ministro de la Gobernación.

El señor marqués de la Vega de Armijo presenta documentos justificantes de las coacciones y falsedades electorales verificadas en el distrito de Lalin, y ofrece discutir ampliamente estos hechos, que serán contestación cumplida a las muchas reticencias que diariamente se oyen a los ministeriales.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN dirige a las oposiciones la siguiente pregunta: ¿Es lícito a las reunirse para atacar al gobierno, así oposiciones como a los amigos de éste para defenderse de aquellos ataques?

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Es lícito asistir a una reunión puramente electoral a los que son simplemente electores, bien para atacar políticamente, bien para defenderse; y aun el mismo ministro puede asistir a aquellas reuniones a exponer su programa y doctrina; pero no puede ni debe un señor ministro, ni mucho menos el señor ministro de la Gobernación, apoyar una candidatura, elevando sus cualidades, y combatir otra tratando de la ausencia de cualidades.

Rectifican ambos oradores. El señor marqués de la Vega de Armijo rectifica, repitiendo que no está impaciente por discutir su acta, pero que cuando se discuta pondrá en evidencia la conducta de los conservadores.

Se hace cargo de las alusiones que en el teatro Español le hizo el señor Romero Robledo, y si hubiera estado presente, ha dicho, las hubiera arrojado en su frente como las arroja ahora.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Me haré cargo de este incidente para dejarlo enseguida a un lado.

De la misma manera y con el mismo significado que el señor marqués de la Vega de Armijo me arroja las palabras, las recojo y a mi vez se las devuelvo.

Dicho esto podemos dar por terminada esta cuestión.

El señor marqués de la VEGA DE ARMILLO: O seguir jugando a la pelota.

El señor ministro de la Gobernación, continuando, dice que las palabras que pronunció en la reunión del teatro Español fueron correctas y medidas hasta el punto de que todas ellas pudieran repetirse en una reunión de damas. (Risas).

El señor marqués de la VEGA DE ARMILLO: Oída la explicación que ha dado el Sr. Romero Robledo de las palabras que pronunció en el teatro Español, y en mi propósito de aclarar las situaciones, he de decir que mis palabras no tuvieron el alcance de la ofensa. Si aquellas lo hubieran tenido, como yo creí en el principio, mi contestación hubiera tenido el mismo carácter, puesto que ésta no puede ser sino armónica con el ataque que la motivó.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Mis palabras pronunciadas en el teatro Español, como a su vez eran contestación a las pronunciadas en las reuniones de los constitucionales, celebradas anteriormente, tuvieron el mismo alcance que a éstas se les dió por sus autores.

Después de breves palabras del señor marqués de la Vega de Armijo, el señor presidente da por terminado este incidente.

El Sr. Sagasta pide la palabra. No voy a entrar en discusión, dice, ni a contestar siquiera las genialidades con que el señor ministro de la Gobernación quita la seriedad que debe presidir en este debate.

Voy tan solo a hacerme cargo de la herejía parlamentaria que se ha vertido aquí esta tarde sobre la participación que deben tener los ministros en los asuntos electorales.

Los partidos políticos luchan entre sí. Los gobiernos no luchan con los partidos.

Las elecciones las hacen los partidos. Los gobiernos no las hacen, las presiden. Por esto los ministros no deben descender a la lucha con los partidos y a la defensa de los candidatos.

Si de esta manera descendiese un ministro, no lo sería de la nación, ni de la corona, sería ministro de un partido. Y cuando llegase el momento de la lucha, saldría el presidente del Consejo, por ejemplo, a Barcelona a apoyar sus candidatos contra los candidatos contrarios, su

señoría recorrería los distritos de Madrid, el ministro de Gracia y Justicia iría a Murcia... ¿Dónde se ha visto esto? ¿Sería esto digno? ¿No cedería ante esto el prestigio gubernamental?

Seguramente que sí, y con mayor razón, si las juntas se celebraban en un teatro suspendiendo la representación teatral para dar lugar a otra representación. (Risas).

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No se rien más que tres ó cuatro.

El Sr. SAGASTA: Se rien porque la representación suspendida fue *La pata de cabra*, tan cómica como la que la sustituyó. (Risas proongadas).

El gobierno, por consiguiente, debió permanecer apartado en absoluto de aquellas luchas de candidatos. A los discursos de un liberal se contesta con los discursos de un conservador. ¿O es que fuera de los ministros no cuenta el partido conservador con hombres de valer?

S. S. (refiriéndose al ministro de la Gobernación) no puede ir al teatro Español, sino para sostener su programa, y esto no lo hizo porque no quiere creer que su programa lo constituyan las cuatro chanzonetas de mal gusto que allí pronunció.

Termina el Sr. Sagasta diciendo que las palabras que ha pronunciado antes de ahora y con motivo de las elecciones, las sostendrá y las mantendrá con claridad ante el Congreso, cuando llegue la ocasión.

El señor ministro de la Gobernación dice que no quiere empañar el brillo de las lecciones que en tono dogmático le ha dado el Sr. Sagasta sobre derecho público. Pero que después de todo no ha podido salir de la confusión en que le han sumido las muchas contradicciones en que ha incurrido el Sr. Sagasta.

Recuerda las palabras pronunciadas en las reuniones de los constitucionales, incluso la frase de que las actuales Cortes eran deshonradas antes que nacidas—en cuyo punto la mayoría se adhiera con protestas, y dice que el gobierno no está dispuesto a consentir la serie de insultos, ofensas y ataques, sin contestarlas ó corregirlas.

El señor presidente declara terminado el incidente.

Varios diputados presentan documentos electorales.

Prevía su lectura, se aprueban varios dictámenes de la comisión de actas.

Se abre discusión sobre el voto particular del Sr. Celleruelo sobre el acta de Granada, en que resulta elegido el Sr. Montilla.

El Sr. Aguilera, de la comisión, defiende el dictamen en que se propone al Congreso la admisión del Sr. Montilla.

Combate, por infundados, los cargos que se formulan en el voto particular; niega los vicios de nulidad que se imputan a la elección, y termina pidiendo al Congreso que apruebe el dictamen.

El Sr. Celleruelo, autor del voto particular, le defiende.

Acusa de sùcia el acta del Sr. Montilla, porque resultan denunciados hechos graves que pueden ser motivo de su nulidad, como alteración de los censos, coacciones escandalosas y gran número de arbitrariedades.

En la elección verificada en Granada se falsificó la intervención de mesas, se falsificó la presidencia y se falsificaron las elecciones. En tales condiciones, merece el nombre de héroe el que se lanza a la lucha.

Todavía no se conoce en España un gobierno que tenga energía bastante para perseguir a los delegados que se estralimitan en las elecciones. Dice el Sr. Romero Robledo que no quiere intervenir en la cuestión de actas, lo cual prueba que ya ha intervenido en ellas, y yo le ruego que no se abstenga de intervenir, si quiera en auxilio de los 204 diputados cuyas actas se han aprobado. C ontestando a las alusiones que le dirigió en la última sesión el señor Romero Robledo, dice que el señor Sagasta, si bien no hizo al partido republicano toda la justicia que se merece, no consintió que se le atropellara, sin que por esto pueda afirmarse que han existido coaliciones.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Debo decir que yo no sé una palabra de lo que ha ocurrido en Granada.

El Sr. MONTILLA: No puedo consentir que me lancen acusaciones aquellos que han venido aquí al calor de ciertas benevolencias. Curioso es que los atropellos, las ilegalidades, las falsedades ejecutadas para traer a estos bancos a mi contendiente Sr. Almagro, se hayan utilizado precisamente para combatir mi acta. Rebato lo dicho por el señor Celleruelo, acerca de las falsificaciones que supone cometidas por la junta del censo y las mesas de Granada.

Se promueve entre los Sres. Montilla y Celleruelo un diálogo, al que pone fin la intervención presidencial.

Continúa el primero defendiendo su acta.

Rectifica el Sr. Celleruelo.

Apoyado en el art. 21 del reglamento, pide que se suspenda la aprobación del acta de Granada hasta tanto que se practiquen nuevas investigaciones.

El Sr. Aguilera, de la comisión, dice a nombre de ésta que no puede acceder a lo solicitado por el Sr. Celleruelo.

El Sr. Montilla y el Sr. Celleruelo rectifican.

Se desecha el voto particular en votación ordinaria, y aprobado el dictamen de la comisión, queda proclamado diputado el Sr. Montilla.

Abierta discusión sobre el acta de Daimiel, por donde aparece electo el Sr. Noblejas, el Sr. Allende Salazar impugna el dictamen.

Dice que una de las causas de la frialdad que se ha observado en las pasadas elecciones, ha sido debida al alejamiento de los partidos que tienen masas; los carlistas, porque sin necesidad de acudir a los comicios, habían de tener aquí gran representación, traída por el Sr. Pidal; los republicanos, porque desde la caída del partido liberal se abstuvieron de la lucha activa. Como dato elocuente dice que en estas Cortes hay 237 diputadas conseros.

Explica la fácil manera de obtener una acta limpia cuando no hay interés en la elección, y así ha podido el Sr. Noblejas obtener la credencial por una mayoría de 31 votos.

El Sr. Martín Luna, de la comisión, defiende el dictamen, haciéndose cargo, para refutarlas, de las protestas presentadas por los amigos de D. Emilio Nieto.

Después de breves rectificaciones de los Sres. Allende Salazar y Martín Luna, se aprueba el dictamen en votación ordinaria.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Los dictámenes pendientes y votos particulares de actas.

Se levanta la sesión. Eran las siete menos cuarto.

## SENADO.

Sesión del día 26 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE PUÑONROSTRO.

Se abre a las dos y 25. Se da cuenta de haber presentado sus credenciales los Sres. López Dóriga y Weyler Nicolau, y de una comunicación en que se participaba el fallecimiento del senador vitalicio D. Víctor Cardenal.

El Sr. PRESIDENTE: Tengo el sentimiento de anunciar la muerte de nuestro compañero el Sr. Cardenal, y debo manifestar que, como ayer no había sesión, la mesa procedió por sorteo a designar la comisión que acompañará el cadáver.

La Cámara aprueba la conducta de la mesa.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Pido la lectura del art. 186 del reglamento. (Se lee). Suplico se mande formar un estado del orden con que se han recibido las actas, con su documentación.

El Sr. PRESIDENTE: Será S. S. complacido.

Orden del día.—Dictamen de la comisión de actas.

El Sr. LASALA: La comisión reproduce el dictamen sobre el acta de Castellón, y manifiesta que la de Valladolid pasa a otra categoría.

Sin debate son aprobados varios de los que figuraban en la orden del día, siendo admitidos al ejercicio del cargo de senador los señores Búrgos, Polo de Bernabé, obispo de Orihuela, Paso, Chavarri, Moreno Mazon, Monedero, Navarro Rodrigo y marqués de Casa-Jimenez.

Puestas a discusión las actas de Albacete dijo.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Voy a combatir brevemente las actas de Albacete, guardando todo género de consideraciones, que espero se me guardarán también. El señor ministro de la Gobernación ha afirmado que las últimas han sido las elecciones más libres, fundándose en estadísticas que no tienen valor y apelando al argumento de «mas eres tú». Es preciso que acabe este medio de defenderse. Las comparaciones son siempre odiosas. Yo considero las últimas elecciones, las más graves y de más trascendentes consecuencias para nuestro país. La lógica y la historia me enseñan que las últimas elecciones por ser las últimas, tenían que ser las peores, porque el cuerpo electoral viene corrompiéndose sensiblemente.

La influencia moral se convirtió andando el tiempo en influencia oficial y el gobierno tuvo sus candidatos ministeriales. Hoy el gobierno tiene más, que son sus amigos ayudándolos hasta con la influencia material.

Las elecciones de senadores han sido fruto de un plan meditado. Hechos que lo justifican: primero, el extravío de la correspondencia. Se ha dado el caso, y a mi me ha sucedido, que la mayor parte de las cartas no han llegado a su destino, sin que yo pudiera comprobar el hecho. Segundo, la conducta de los alcaldes llamados a las capitales a recibir instrucciones. Tercero, suspensión

de comisiones provinciales y diputaciones que estorbaban.

Si a estos hechos se une la imposición de multas, las coacciones repetidas, se tendrá marcado el aspecto repugnante de unas elecciones semejantes.

Mostraré ahora lo ocurrido en la elección de Albacete, cuyas actas han debido ser consideradas cuando menos de tercera clase. Hechos probados por acta notarial: 1.º que han sido protestadas las elecciones de muchos compromisarios; 2.º que en algunos puntos se impidió la elección de compromisarios; 3.º que por varias causas han dejado algunos de votar; 4.º que en determinados puntos se impidió con la fuerza la votación; 5.º que se abstuvieron de votar algunos diputados provinciales por juzgar ilegal la elección, votando en cambio seis diputados nombrados de real orden; 6.º que se ha dado el siguiente espectáculo en la Osa de Montiel: en este punto el alcalde, habiendo armado previamente a dos cuñados, abrió el colegio electoral, nombró secretarios escrutadores a individuos de su familia, y conforme salían las papeletas de la urna, se leían los nombres de los candidatos que deseaba el alcalde, y se rompían aquellas, sin que se admitiera protesta alguna. ¿Es posible, después de esto, considerar de segundo grado las actas que nos ocupan, habiendo esa falsedad insignificante, pues, que si allí no ha habido oposición, es porque no ha podido haberla. Espero que el Senado desechará el dictamen mandando pasar el tanto de culpa que por los tribunales corresponda exigir al alcalde de Osa de Montiel.

El señor conde de TORREANAZ: Nada más fácil que defender el dictamen que nos ocupa. El número de votantes era de 120, los candidatos han obtenido 87 votos. Se pueden, por tanto, hacer cuantos descuentos se quiera y siempre habrá habido elección. Se protestan las elecciones de seis compromisarios de seis diputados nombrados de real orden y uno que no se pudo elegir. Rebájense estos 13; resultan los votados con 74 votos. Se protestan después 5, 2, 9 y 10, sumándolos con los 13 anteriores resultan 39.

La elección, pues, se reduce a que, quitados los votos cuya validez se pone en duda, ofrece un sobrante para que los nombrados tengan mayoría. En pocas actas, por tanto, se puede dar un dictamen con tanta seguridad.

Si no hubo oposición, porque no podía haberla, ¿cómo dice S. S. por miedo a las coacciones y atropellos? Eso es necesario probarlo: no basta la afirmación. Lo de la Osa de Montiel ofrece grandes oscuridades, porque los contrarios también piden se envíe el tanto de culpa a los tribunales contra los amigos de las personas defendidas por el Sr. Fuente Alcazar. La comisión entiende que mientras no se halle constituido el Senado no debe darse un paso tan grave; tanto más cuanto que las elecciones de Albacete cuentan con precedentes muy importantes. En 1881 la diputación provincial de Albacete fué suspendida tres veces y procesada por un motivo en extremo fútil. Lo sucedido ahora, si algo ha acontecido, tiene que ser reliquia de la administración nombrada por el gobierno del Sr. Sagasta.

El señor ministro de ULTRAMAR: La ausencia del señor ministro de la Gobernación me impone el deber de contestar a gravísimas afirmaciones que respecto a las elecciones últimas ha hecho el Sr. Fuente Alcazar. S. S. ha hablado de la detención ó extravío y, por consiguiente, de la violación de la correspondencia pública, y de la suspensión sistemática de las corporaciones del país. Protesto contra ambas acusaciones. El primer hecho, a todo puede atribuirse menos a la intención del gobierno que es honrado: acháquelo S. S. a la organización deficiente de algunos servicios, pero no acuse sin pruebas.

Respecto a la suspensión de las corporaciones administrativas, parece imposible que se insistiera después de lo mucho que se ha manifestado en esta y en la otra Cámara, comparando la conducta de este gobierno con la seguida por los anteriores. En 1881 hubo diputaciones provinciales suspensas por faltas insignificantes y ajenas, por hechos de escasa gravedad y trascendencia. No es el partido que incurrió en tales desmanes el que puede lanzar tales acusaciones.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Siento que el señor ministro de Ultramar haya suscitado una cuestión que no podemos discutir hasta que poseamos los datos que hemos pedido. De todos modos, repito que es mala defensa escudarse en la conducta ajena.

Yo no he dicho que se haya secuestrado la correspondencia, sino que se había extraviado. Nadie tiene derecho a suponer en mi intenciones determinadas.

Al señor conde de Torrealanaz le diré que se ha defendido en el terreno de los números, en el cual yo no

he combatido la elección de que hablamos. Yo la he tratado en el terreno de la coacción moral y material ejercida.

El señor ministro de ULTRAMAR: Debo dejar sentado que yo debía hacerme cargo de las afirmaciones del Sr. Fuente Alcazar en justa defensa del gobierno.

Se aprobaron las actas de Albacete, siendo proclamados senadores los señores conde de Velle y D. Gervasio Herreros y Jimenez.

Se leyeron varios dictámenes de actas cuya discusión se declaró urgente, y se señaló como orden del día para hoy.

Se levantó la sesión a las cuatro y cuarto.

## Noticias.

La Gaceta de ayer contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando a Juan Tiedra y Rodríguez del resto de la pena de tres años, seis meses y un día de prisión correccional que le fué impuesta en causa por profanación de una insignia destinada al culto, y a Juan Vicens Bisquerra del resto de la de dos años, once meses y once días de presidio correccional, en causa por robo de un pato, tasado en 3'50 pesetas.

GOBERNACION.—Reales órdenes confirmando la suspensión de los ayuntamientos de San Vicente de Horts y Masnou, de catada por el gobernador de Barcelona.

## Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos disponiendo que el mariscal de campo señor Montero Gabutty, pase a la escala de reserva del estado mayor general, cesando en el cargo de fiscal militar del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y nombrando para este cargo al de igual graduación D. Ramon de Ciria y Gracia.

Otros autorizando al director general de artillería para que adquiriera directamente de la casa Krupp, un cañón del calibre de 30 centímetros y seis milímetros con su montura y accesorios. 100 proyectiles de acero y 100 de hierro con destino a la plaza de Puerto-Rico. Otros para que la fábrica de Oviedo adquiriera de San Joseph Whitworth, de Manchester, con destino a la de Toledo, un juego de plantillas para el reconocimiento de la recámara.

Nuestro estimado amigo Sr. Pando y Valle ha sido nombrado individuo de número de la «Société normale de Géographie».

Ayer tarde, en las inmediaciones de la calle de la Paloma, hubo un hundimiento de terreno, en el que cayeron revueltos ocho operarios, de los cuales perecieron dos.

Ayer se hacían ya cálculos y problemas sobre los distritos vacantes que por diferentes causas podrán quedar a fines de la legislatura actual, y se hacían ascender a más de doce.

Se han corrido las órdenes oportunas para que se activen todas las construcciones pendientes en los arsenales de la Península.

Ayer se verificó el entierro del senador D. Víctor Cardenal, habiendo concurrido al acto gran número de senadores y amigos.

Anoche volvió a reunirse la comisión de actas, continuando el examen de varias de las pendientes de dictamen.

Leemos en un periódico de Valencia:

«Segun noticias recibidas ayer en el gobierno, la guardia civil del puesto de Bellreguard ha capturado al extranjero que había secuestrado en Jaraco dos ó tres niños, quienes han sido encontrados a unos 500 metros de dicha población.

El extranjero detenido es italiano.»

## Bolsín de anoche.

Contado, a 00'00.  
Fin de mes, a 61'30.  
Próximo, a 61'50.  
Dinero.  
Barcelona.—Sin partes.  
París.....Oficial 61'03.  
» Particular, a 61'03.

## Noticias de espectáculos.

Hoy ejecutará la compañía italiana que dirige el eminente Rossi en el teatro de la Comedia, el interesante drama *La fuerza de la conciencia*. Mañana descansará Rossi, pero veremos *El pilluelo de París*, desempeñado por la notable primera actriz Srta. Belli-Blanes; el jueves a petición de S. M. el rey, volverá a ponerse en escena *El mercader de Venecia*; el viernes no habrá función y el sábado será el beneficio de Rossi con la tragedia *Nerone*, despidiéndose la compañía el domingo con esa misma obra, ó con *Amleto*.



# FILIPINAS.

## CONFEDERACION IBERO-AMERICANA.

CONFERENCIA DADA POR EL SR. TAVIEL DE ANDRADE, EL DIA 10 DE MAYO, EN EL *Círculo de la Union Mercantil e Industrial* ACERCA DEL ESTADO COMERCIAL DE LAS ISLAS FILIPINAS Y DE SU IMPORTANCIA GEOGRAFICA QUE LA HACE EL CORAZON DE LA PROYECTADA CONFEDERACION IBERO-AMERICANA.

Señores: Comienzo volviendo a daros las gracias más expresivas porque yo no podré olvidar nunca las pruebas de aprecio y consideración que me estáis dando desde el día, para mí venturoso, en que tuve la honra de invitaros a que conmemorasemos juntos el aniversario del descubrimiento de las islas Filipinas por Magallanes. Este recuerdo no podré olvidarlo nunca y quedará grabado en mi corazón como uno de los más gratos de mi vida. Después me habeis invitado a que diera esta conferencia para desenvolver la tesis que en mi anterior enuncié, acerca del estado mercantil e industrial de las islas Filipinas, así como de su importancia geográfica, la cual hace de ellos el corazón, el vértice, la confluencia de las dos grandes vías marítimas que habrá en derredor del mundo una vez concluido el Canal de Panamá: la una, terminada y funcionando ya como todos sabéis, es la que partiendo del Estrecho de Gibraltar, y siguiendo por el Mediterráneo, canal de Suez y mar Rojo, termina en el mar Indo chino donde se encuentran nuestras islas Filipinas; la otra es la que partiendo de Cádiz y atravesando el Atlántico, el Canal de Panamá y el mar Pacífico irá a terminar asimismo en el Indo chino en donde ondea la bandera española que condujo a Colon y a Magallanes al descubrimiento de América y de las islas Filipinas.

Está pues, comprobada la importancia que para la raza española tienen las islas Filipinas, y por consiguiente bueno es llamar la atención sobre esto, para que sepamos evitar a tiempo los peligros que hoy corren los egipcios en el canal de Suez y que se repetirán sin duda mañana en el Canal de Panamá.

Señores: la historia del estado mercantil e industrial de las islas Filipinas, podemos dividirla en tres épocas. 1.ª época: desde su descubrimiento en 1521 hasta el año 1810 en que regía allí el sistema prohibicionista. 2.ª época: desde 1810 hasta 1870 en que fué desapareciendo aquel sistema sustituyéndolo por el proteccionismo; y 3.ª época: desde 1870 hasta 31 de Diciembre de 1883 en que la libertad de comercio triunfó y se implanta allí, aboliéndose además los derechos diferenciales de bandera. El primer periodo es tan ilustre que, a pesar de lo largo y de la lentitud con que en él camina el desarrollo comercial y mercantil en las islas Filipinas, basta que se hiciera el gran descubrimiento de la unión del Pacífico con el Atlántico que era el objeto principal de Magallanes, para ennoblecir a la raza española con el descubrimiento de aquel Archipiélago, y llenar todo este primer periodo.

Y permítame esta sociedad que diga algo, siquiera sea en recompensa de tanta amargura como se experimenta cada vez que se oye atacar a nuestros antepasados que hicieron un grande imperio, que rompieron los moldes de lo antiguo; porque si hay hoy algo grande y prepotente en cualquiera de las cinco partes del mundo, no puede menos de atribuírsele a España, que fué la primera que descubrió América y dió la vuelta alrededor de los mares y de los mundos, y dejó así registrado desde entonces todo el globo terráqueo, para que el vapor y la electricidad pudiera ponerlos hoy en instantánea y constante comunicación.

Hay otra gloria en el descubrimiento de las islas Filipinas que es preciso recordar, y no lo digo yo, lo dicen los franceses, ingleses y alemanes, y hasta el mismo Larrousse, que tan decidido está contra todo lo que es español: en su diccionario de 1874, al describir las islas Filipinas, no puede menos de reconocer que no hay ejemplo en la antigua ni en la moderna historia, que una colonia haya sido descubierta y no haya sido conquistada, sino reducida por la educación civilizadora y cristiana que llevaron allí los que implantaron la bandera española. Tended la vista—añada Larrousse—y ved allí cerca la isla de Batavia, y el archipiélago de la Sonda que pertenecen a los holandeses. Pues hasta 1860 ha estado allí impreso el sello de la esclavitud, que no se ha conocido en Filipinas ni aun disimuladamente; y si en el año 1860 cesó la esclavitud en Batavia, en Java y en Madura, ha sido después de aquellos grandes trastornos y de aquellos grandes cataclismos que todos debéis recordar, ocurridos después de la violencia que tuvo que emplear la Holanda con esas colonias. Luego les otorgó la libertad, pero nosotros podemos decir que las islas Filipinas no han sido jamás conquistadas sino reducidas a la amistad de España por su propia voluntad: nunca la esclavitud ha sido allí conocida como acabamos de decir, y por eso estamos seguros de que el imperio de las islas Filipinas no le quebrantará na-

die. No hay filipino que no se crea ennoblecido con pertenecer a España, de la cual ha recibido todos los beneficios de que goza; y de seguro que no tiene que recordar agravios contra los que allí les llevamos la civilización.

Pero también en el desarrollo del movimiento mercantil, hemos tenido una gran gloria en esta primera época.

No conquistadas las islas Filipinas y encontrando allí al natural gozando de un clima benéfico, en una primavera continua, donde no hay necesidad ninguna, donde el hombre no tiene que buscar abrigo contra la inclemencia de la temperatura ni alimento de ninguna clase, puesto que se le proporcionaba cualquier árbol bajo el cual se cobijaba; ¿cómo era posible arrastrar a ese hombre al trabajo penoso de la civilización? Pues eso ha hecho el gobierno español desde 1521, y es preciso levantar de la tumba a una porción de grandes hombres, porque ya es tiempo, ya estamos fatigados de ver las desdichas de nuestra patria y a muchos españoles que mas que suicidas son parricidas, queriendo matar hasta el recuerdo de nuestros antepasados. Allí, en Filipinas hemos tenido un grande hombre, el general don José Basco que con previsión y acierto, dispuso lo que en aquellos tiempos era un gran adelanto y un gran bien para el archipiélago: el estanco del tabaco. Sabía aquel general que un filipino tanto como el comer necesita tabaco: porque allí, lo mismo que en la India y en la China, donde tienen que trabajar en el agua; por que una de sus principales producciones es el arroz, necesitan mascar tabaco para preservarse del escorbuto y de las fiebres espasmódicas que el sudor, la fatiga y el cansancio producen escitan y aumentan, el riesgo de las plantaciones y el sol de las regiones tropicales.

Pues bien, el general Basco, para sacar de la indolencia a los naturales de Filipinas, que son buenos y obedientes; pero que como hemos dicho viven en un clima templado, delicioso y en donde no es necesario trabajar para subvenir a las primeras necesidades de la vida, estancó el tabaco seguro de que para comprar el que necesita el filipino, empezaría por abandonar su natural indolencia y comenzaría a trabajar. Y así ha sucedido. Porque si en Filipinas hay hoy una gran industria agrícola y si su comercio de importación y exportación de 100.000.000 de reales en 1781 en que se estancó el tabaco, ha ascendido en 1883 a la suma enorme de 1.248.415.890 reales vellón, es porque el filipino desde que se desestancó el tabaco comenzó a trabajar y no ha dejado de hacerlo hasta equipararse hoy, o al menos aproximarse, a cualquiera otro de los países mas trabajadores.

Y no hay duda: porque tan luego como en 1781 se estancó el tabaco hasta 1880 en que concluyó el sistema prohibicionista en veinte años, dobla el comercio de importación y exportación, es decir: llega a la cifra de 200.000.000 de reales.

Concluimos, pues, esta primera época prohibicionista examinando las cifras expresivas del movimiento comercial del archipiélago durante el año 1810 en que termina, para compararla después con las del realizado en el año 1870 en que concluye la época proteccionista.

### COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION DURANTE 1810.

	Pesos ftes.
<b>Importacion.</b>	
Maderas de Bengala . . . . .	650.000
Idem de la costa de Cameromandel . . . . .	500.000
Mercancías y plata de Europa, de Estados Unidos, Mauricio e Iloilo . . . . .	375.000
Mercancías de Canton, Macao, Lanquía y Emy . . . . .	1.150.000
Plata y oro acuñado de Nueva España (Méjico) Cochinilla, cobre, cacao y otros efectos de Nueva España . . . . .	2.100.000
Plata y oro acuñado del Perú . . . . .	124.000
Cobre, cacao y aguardiente del Perú . . . . .	550.000
	89.000
	5.320.000
<b>Exportacion.</b>	Pesos ftes.
A Bengala y Madras en plata acuñada . . . . .	1.100.000
A los mismos puntos en cobre y otros géneros . . . . .	90.000
A la China, plata acuñada . . . . .	1.550.000
A la China en rido de Salanganes balate, ó sea pescado seco, nácar, concha, cueros, tapa, salazones, algodón, azúcar, arroz, ébano sibucac . . . . .	175.000
A Europa y Estados Unidos añil, azúcar y pimienta . . . . .	250.000
A Acapulco (Méjico) géneros de la India y de la China . . . . .	1.100.000
A Lima (Perú) idem id., y producciones del país . . . . .	530.000
	4.735.000

### Total de importaciones y exportaciones . . . . . 10.124.000

El consumo de toda clase de géneros del interior ascendía a 9.100.000 pesos fuertes.

Entremos ahora a examinar la segunda época, que es la proteccionista en la que vemos desaparecer poco a poco el sistema prohibicionista, sustituyéndolo el proteccionismo.

En 1810 concluye el sistema prohibicionista, época que se marca con un sello indeleble para nuestra política colonial por la separación e independencia de América que afecta a Filipinas por la razón de haber desde entonces interrumpido las relaciones mercantiles con la madre patria y el resto de las colonias que permanecieron fieles. Filipinas entretenía con Méjico, Perú y el resto de la América del Sur un comercio como hemos visto que formaba la mitad del total de su importación y exportación: de desear es que se vuelvan a reanudar para cuando se abra el canal de Panamá que tan grande impulso ha de dar a las transacciones mutuas en esa joven y hermosa parte del globo terráqueo.

Anteriormente a 1810 no se había hecho más que sacar al indio con dulzura y amor de la indolencia para ir preparándolo a la vida dura que es la vida civilizada: vida del trabajo y de la industria. Pero al llegar el año de 1810 ya habían comenzado para Filipinas los albores de adelanto económico y administrativo. En 1785 se había ya abierto el puerto de Manila para el comercio proveniente de la India, de la China y del Japon; y luego, más adelante, en 1809 se había permitido a una casa comercial inglesa establecerse en Manila, comenzando así, como era natural, el movimiento que tomaba el comercio en Filipinas. Más tarde se permitió la exportación del arroz, causa principal en aquella época del desenvolvimiento de la riqueza filipina, así como la apertura al comercio extranjero de los puertos de Cebú e Iloilo y todas las demás medidas que permitía el sistema proteccionista.

Yo escuso a España en este largo periodo de 1810 a 1870:—yo pido para mi patria alguna caridad al historiador que juzgue esta época en que tuvo lugar la invasión francesa y después la guerra civil y la lucha fratricida de los partidos. ¿Cómo atender a nuestras colonias cuando habíamos vuelto nuestra espada victoriosa del dos de Mayo contra nuestro propio pecho?

Y sin embargo de la invasión francesa, y sin embargo de la guerra civil, y sin embargo de los pronunciamientos sin cuento desde 1810 hasta 1870, el promedio de la importación y exportación durante esta época no es tan desconsolador; puesto que duplica lo que se importaba anteriormente, es decir 400 millones de reales, y 200 eran en 1810.

### Importacion y exportacion desde 1810 hasta 1870 durante el sistema proteccional.

	Pesos fuertes.
Importacion . . . . .	9.950.000
Exportacion . . . . .	10.000.000
O sean . . . . .	19.950.000

Entramos a examinar la tercera y última época que es librecambista. La libertad de comercio, la última palabra de la ciencia económica, es, pues, lo que impera en el archipiélago filipino desde 1870.

Yo, señores, tenía esperanza de ver en esta conferencia al Sr. Moret porque me lo había prometido, y siento que no esté presente para rendirle un tributo de justicia.

Yo no puedo menos de aplaudir con absoluta imparcialidad todas las reformas beneficiosas para mi patria, sin tener en cuenta el color político del que las realiza. Y no hay duda que la reforma arancelaria de 1870 que el Sr. Moret tuvo la fortuna de llevar a cabo, ha dado un gran incremento al movimiento comercial que la apertura del canal de Suez ha completado. No cabe duda alguna que el comercio busca el camino más corto y directo. Así es, que no ha tardado en buscar al canal de Suez, como que es la vía más directa desde el Mediterráneo al Indo Chino, y por la que se ahorran 9.600 millas que había que navegar por el cabo de Buena Esperanza, que era la vía marítima por la que anteriormente se iba. Concluido en Noviembre de 1869, el canal de Suez ha puesto en contacto directo las cinco partes del mundo desde el extremo Oriente al extremo Occidente.

Así es, que a poco el movimiento comercial y mercantil aumentó considerablemente, como se puede ver por el siguiente cuadro estadístico de la importación y exportación del trienio de 1879-80-81.

### CUADRO estadístico del comercio de importacion y exportacion de Filipinas en el de 1879, 1880 y 1881, y el cuadro de lo importado y exportado con bandera nacional y extranjera.

Años.	Importacion.	Exportacion.
1879 . . . . .	18.031.547	18.813.452
1880 . . . . .	25.486.465	23.450.285
1881 . . . . .	20.777.210	24.579.006
Promedio . . . . .	21.431.739	22.247.914

Años.	IMPORTADO CON BANDERA.	
	Nacional.	Extranjera.
1879 . . . . .	11.149.677	6.881.870
1880 . . . . .	15.791.197	9.699.222
1881 . . . . .	12.875.469	7.901.742
Promedio . . . . .	13.273.081	7.827.611

Años.	EXPORTADO CON BANDERA.	
	Nacional.	Extranjera.
1879 . . . . .	5.524.239	13.289.213
1880 . . . . .	5.900.085	17.550.200
1881 . . . . .	4.875.225	19.703.781
Promedio . . . . .	5.433.183	15.847.733

Conviene que conozcáis la procedencia y el destino de las mercancías importadas y exportadas en este trienio, porque conviene que el comercio de Madrid las examine y estudie.

### Procedencia y destino de las mercancías importadas y exportadas en el trienio de 1879, 1880 y 1881.

Años.	PROCEDENCIA.	
	Nacional.	Extranjera.
1879 . . . . .	5.524.239	13.289.213
1880 . . . . .	5.900.085	17.550.200
1881 . . . . .	4.875.225	19.703.781
Promedio . . . . .	5.433.183	15.847.733

### Artículos importados y exportados a España en el trienio de 1879, 1880 y 1881.

ARTÍCULOS.	IMPORTACION.		
	AÑO 1879.	AÑO 1880.	AÑO 1881.
	Pesos.	Pesos.	Pesos.
Aceite de olivas . . . . .	15.578	21.853	55.106
Aguardiente . . . . .	30.238	44.892	128.862
Calzado . . . . .	6.631	8.948	10.398
Conservas alimenticias . . . . .	61.008	45.205	82.624
Garbanzos . . . . .	78.823	41.765	41.353
Fideos . . . . .	7.814	13.984	4.319
Dulces . . . . .	13.117	9.008	10.760
Frutas . . . . .	13.868	14.562	4.856
Hortalizas . . . . .	17.184	10.036	8.413
Libros impresos . . . . .	17.867	2.919	5.700
Mapas . . . . .	12.337	2.342	—
Naipes . . . . .	30.970	40.550	54.940
Papel para escribir . . . . .	64.566	67.570	35.970
Idem para cigarrillos . . . . .	13.659	7.994	4.819
Idem para imprimir . . . . .	9.320	735	3.489
Productos químicos y farmacéuticos . . . . .	5.106	9.054	99.120
Tejidos de algodón . . . . .	7.410	12.495	13.206
Idem de punto de algodón . . . . .	30.254	74.140	90.426
Tipos para litografiar . . . . .	27.810	—	—
Vinos generosos y espumosos . . . . .	37.974	52.005	87.220
Vino tinto . . . . .	192.640	229.905	197.125

ARTÍCULOS.	EXPORTACION.		
	AÑO 1879.	AÑO 1880.	AÑO 1881.
	Pesos.	Pesos.	Pesos.
Azúcar . . . . .	234.668	501.834	561.643
Café . . . . .	377.552	490.005	491.760
Abacá en rama . . . . .	101.516	33.810	8.456
Idem obrado . . . . .	976	119	2.156
Añil . . . . .	133	11.969	4.099
Aceite de coco . . . . .	94.745	31.145	1.430
Pieles curtidas . . . . .	560	14.123	6.731
Libros impresos . . . . .	23.258	17.035	4.686

Como veis, el progreso en Filipinas es considerable: pero todavía es poco comparado con el obtenido en 1883: en este año el total de importación y exportación pasó de 1.200.000.000 de reales. De manera, señores, que se han necesitado 300 años desde el descubrimiento de Filipinas hasta 1810 para elevar su comercio a 200.000.000 de reales; 60 años después, en 1870, es ya de 400 millones; y en el último periodo de 13 años llega a 1.200.000.000.

Hé aquí los datos del comercio realizados en Filipinas en el último de los años citados:

### Exportacion de 1883 clasificada por cada uno de los puertos que ha salido.

EXPORTACION POR EL PUERTO DE MANILA.	
Pesos ftes.	
Abacá . . . . .	6.318.625
Azúcar . . . . .	7.261.129
	14.179.754
PUERTO DE CEBÚ.	
Abacá . . . . .	1.132.633
Azúcar . . . . .	1.764.568
	2.897.201
PUERTO DE ILOILO.	
Azúcar . . . . .	7.134.823
Café . . . . .	1.231.250

Años.	DESTINO.	
	Nacional.	Extranjera.
1879 . . . . .	5.524.239	13.289.213
1880 . . . . .	5.900.085	17.550.200
1881 . . . . .	4.875.225	19.703.781
Promedio . . . . .	5.433.183	15.847.733

Años.	EXPORTACION.	
	Nacional.	Extranjera.
1879 . . . . .	5.524.239	13.289.213
1880 . . . . .	5.900.085	17.550.200
1881 . . . . .	4.875.225	19.703.781
Promedio . . . . .	5.433.183	15.847.733

Más interesante es aún para nuestros comerciantes el conocer los artículos exportados e importados en Filipinas, procedentes de nuestros puertos peninsulares, así como los importados en España de Filipinas. Hélos aquí:

Años.	IMPORTACION.		
	AÑO 1879.	AÑO 1880.	AÑO 1881.
	Pesos.	Pesos.	Pesos.
Añil . . . . .	—	—	17.350
Cueros para cola . . . . .	—	—	21.861
Sibucac . . . . .	—	—	53.283
Jarcia de Abacá . . . . .	—	—	83.904
Conchanácar . . . . .	—	—	22.960
Almáciga . . . . .	—	—	10.608
Cigarros . . . . .	—	—	1.610.598
Tabaco en rama . . . . .	—	—	2.231.768
Varios otros artículos . . . . .	—	—	500.000
			29.335.960
<b>Importacion.</b>			
Segun mis datos . . . . .	32.420.830		
Total . . . . .	62.415.790		
Que comparada con la importacion y exportacion que a continuacion copiamos de 1882, da un aumento de 22.780.840 pesos fuertes a saber:			
Importacion de 1882, tal como resulta de los datos publicados por la administracion central de Filipinas:			
PAISES.		Pesos.	
Poseiones inglesas . . . . .		9.400.214	



Inglaterra . . . . .	5.094.774
España . . . . .	1.884.180
Estados-Unidos . . . . .	1.575.866
Alemania . . . . .	688.599
China . . . . .	510.542
Posesiones francesas . . . . .	147.492
Jol6 . . . . .	6.076
Jap6n . . . . .	3.740
Posesiones holandesas . . . . .	3.716
Antillas españolas . . . . .	1.345
Francia . . . . .	1.084

Exportacion.	
PAISES	Pesos
Estados-Unidos . . . . .	7.482.753
Inglaterra . . . . .	5.816.641
Posesiones inglesas . . . . .	3.435.297
España . . . . .	3.276.783
Posesiones francesas . . . . .	155.001
Idem holandesas . . . . .	120.999
China . . . . .	14.195
Posesiones holandesas . . . . .	6.563
20.308.232	
Total . . . . .	39.625.358

Estos 6ltimos datos ofrecen algunas particularidades muy dignas de tomarse en cuenta. Ocupa en ellos el primer lugar la rep6blica anglo-americana, que hasta ahora venia figurando en el segundo; las posesiones inglesas de Asia ya no presentan cantidades tan elevadas como durante el trienio 1879-81, no solo aparece con la mayor cifra alcanzada hasta el presente, sino que la diferencia es notabilisima.

Ya lo veis demostrado, Filipinas progresa a vista de p6jaro, su porvenir es grande. La libertad de comercio ha permitido gran impulso, que, como hemos dicho, se lo ha dado la apertura del canal de Suez, que es el principal elemento de su riqueza; pero faltanos hablar de lo que ha coronado el edificio, que es la abolici6n del derecho diferencial de bandera, debido a la iniciativa del Sr. Moret que lo decret6 en 1870, que se suspendi6 despues hasta 1878, que se ha restablecido la abolici6n y desaparecido con ella los temores de los navieros filipinos y espa6oles, como demuestran los datos oficiales que son muy elocuentes; h6los aqui:

Resultado beneficioso obtenido por la abolici6n del derecho diferencial de bandera en 1878.

El promedio de las toneladas de carga trasportadas con bandera nacional y extranjera en los periodos a que venimos refiri6ndonos, fu6 el siguiente:

	Con bandera extranjera	Con bandera nacional
Periodo 1872-75 . . . . .	45.856	86.874
Periodo 1879-81 . . . . .	190.154	148.207

Como se ve, con el derecho diferencial de bandera de 72 a 75, no llegaba a una tercera parte de lo que a aumentado el comercio hecho en buques espa6oles desde 79 a 81. El terror, pues, de los navieros espa6oles, era inmundado.

En 1883 han llegado al puerto de Manila; as6mbrense los oyentes: 333 buques con 270.610 toneladas; de los cuales: 215 vapores, 37 fragatas, 73 barcos, 1 corbeta.

Con bandera inglesa 132 buques con 91 toneladas.—Con bandera espa6ola 110 idem con 93 id.

Pero de ellos, 104 vapores espa6oles; 93 ingleses.

Lleva, pues, la bandera espa6ola, la supremacia, porque la da hoy los buques de vapor que hacen al a6o numerosos viajes.

Con bandera anglo-americana 39 buques, ningun vapor, con 44.902 toneladas. Con bandera alemana, 12 vapores, 6 fragatas y 16 barcas, con 26.720 toneladas.

Volvamos la vista a las mercancías que Espafia envia actualmente a Filipinas y que antes no enviaba, así como las que obtienen mayor precio, porque conviene lo conservéis bien en la memoria.

Vino y aguardiente por valor de 60 millones de reales. Telas de algod6n y cantidades importantes de dulces, conservas y otros articulos.

Por su parte el archipi6lago exporta, entre otras, una mercancía preciosa que a principios de este siglo no tenia aplicaci6n alguna y hoy la tiene tan grande para fabricaci6n de telas, jarcias de buques, esteras, y hasta para los pa6os ingleses y yankee: me refiero al abacá, cuya extracci6n en 1883 ha llegado a 16 millones de pesos, 6 sean 320 millones de reales.

Adem6s del abacá, exportan las islas Filipinas grandes cantidades de az6car y de caf6. El Sr. Gimeno Aji6s, que ha publicado excelentes articulos en la *Revista de Espafia* dice que habia disminuido en los 6ltimos a6os la producci6n de az6car y de caf6 y por 6ltimo paralizado su exportaci6n sin que se sepa por qu6 causas. Yo puedo asegurar, por los datos que de otras publicaciones he recogido, que ha cesado la paralizaci6n, y lo 6nico que ha sucedido es que la producci6n se paraliz6 durante la 6poca de la epidemia col6rica en las comarcas donde se sinti6 tan terrible azote; pero una vez terminada la epidemia, no solamente volvi6 la producci6n a ser lo que antes era sino que se elev6 considerablemente. No hay m6s que ver la exportaci6n de az6car por las tres aduanas principales del archipi6lago durante el a6o pr6ximo pasado, para convencerse de que este articu-

lo de extracci6n produjo 16 millones de pesos en 1883, lo que es un aumento de 3 millones de pesos 6 sean 60 millones m6s que en 82.

Bueno es, como hemos dicho, que hagamos notar al comercio de Madrid las mercancías que obtienen mayor precio de las que Espafia envia a Filipinas: ocupan el primer lugar los vinos, cuyo comercio, ha recibido en el espacio de siete a6os un 58 por 100 de aumento; desde 168.232 a 265.623 pesos. Despues se presentan los aguardientes, cuyo valor a m6s que duplicado, pues ha ascendido su valor desde 32.451 pes6s a 67.997. Los objetos de punto de algod6n, que hace muy pocos a6os figuraban con insignificantes cifras, ocupan ya el tercer lugar entre los articulos espa6oles importados en Filipinas y con un valor medio de 64.940 pesos anuales. A continuaci6n se presentan las conservas alimenticias, cuyo comercio v6 en aumento, pues ha subido desde 30.404 pesos a 62.946. Tambien crece considerablemente la importaci6n de papel para escribir, pues ha ascendido desde 30.404 pesos a 62.946 y aun mayores diferencias presenta el aceite de olivas cuyo valor casi ha triplicado. Aunque no tanto, ha aumentado tambien la importaci6n de garbanzos y de naipes, y figuran ya con cifras muy elevadas el calzado, los fi6os, las frutas, las hortalizas y los mapas.

Entre los articulos filipinos exportados a Espafia ocupan los primeros lugares el az6car, cuyo valor ha recibido el aumento de un 216 por 100, y el caf6 que ha aumentado nada m6nos que en un 591 por 100. La importaci6n total de articulos espa6oles en Filipinas que en 1873 no era m6s que de 504.433 pesos, en 1882 fu6 de 1.884.180, y la exportaci6n ha ascendido en este espacio de tiempo desde 1.885.625 pes6s a 3.276.783.

Cualquier esfuerzo que haga el comercio de Madrid y de Espafia entre ra por extender sus relaciones con los puertos filipinos no ser6n perdidos; porque adem6s del progreso de la riqueza se nota sensiblemente el de su poblaci6n. Antes de 1810 no llegaba a 5.000.000 de habitantes y hoy es de 10.000.000. El censo oficial de 1877 y el de 1876 del arzobispo de Manila es verdad que arroja un n6mero mucho mas peque6o, y aunque mayor que el de estos, no alcanza tampoco a la exactitud el de Mr. Larrousse en su *Excitatorio Universal* publicado en 1874; pero esto dimana, que como le han hecho creer al filipino que cuando lo recuentan es para echarle contribuciones, no se deja recontar, y se ha hecho por esta causa imposible el obtener un censo de poblaci6n exacto. H6 aqui ahora la poblaci6n de Filipinas, segun el censo oficial, el del arzobispo y el de Larrousse:

	Almas.
Censo del arzobispo de Manila de 1876 . . . . .	6.173.632
Aqui est6n incluidos los infieles no reducidos, que el arzobispo calcul6, en . . . . .	602.853
Resultado que la poblaci6n sujeta a recuento es la misma en ambos censos. La del prelado . . . . .	5.570.779
Y la oficial . . . . .	5.567.685
Censo oficial de 1877 . . . . .	5.567.685
La de Larrousse, 1874 . . . . .	7.451.352
Larrousse forma así esta suma.	
Isla de Bat6n . . . . .	1.200
En las 23 provincias de Luz6n . . . . .	4.540.191
En las 14 de Pinday . . . . .	1.052.586
En las seis de Mindanao . . . . .	191.802
7.785.779	

Tribus nombradas independientes . . . . . 1.654.773

Por consiguiente, el censo de la poblaci6n sujeta a recuento es la misma en el arzobispo, en el censo oficial y en el del Sr. Larrousse. La diferencia est6 en la no sujeta a recuento. De los no reducidos consiste, pues, la variaci6n; porque mientras que el gobierno no la mediona, el arzobispo la hace elevar a 602.853, y el Sr. Larrousse a 1.654.773.

No estar6 dem6s que el comercio de Madrid y el de Espafia entera conozca el estado bancario de Filipinas. En Manila hay un banco que se llama Banco Filipino: est6 en un brillante estado, y si extiende sus operaciones y establece sucursales en las Visayas como est6n haciendo las casas extranjeras, llegar6 a obtener mayores resultados.

	Pesos fuertes.
La carteradel Banco al finalizar el a6o de 1882 a 1883 . . . . .	1.274.675'61
Para sus operaciones de giro en el Banco Hispano Colonial de Barcelona . . . . .	164.379'37
Guarda en tesoro . . . . .	3.870.383'72
Los dep6sitos ascendian . . . . .	323.183'37
Billetes en circulaci6n representaban valor . . . . .	1.062.140
Cuentas corrientes sumaban pesos . . . . .	2.308.588'95

Ha ganado en 1882 . . . . . 121.323'90  
Gastado . . . . . 15.903'09  
Qued6ndole . . . . . 108.410'81  
6 sean 8.175'4 pesos mas que el a6o anterior de 1882.

Acabamos de recorrer todas las fases por las que ha pasado el movi-

miento mercantil 6 industrial de las islas Filipinas desde el dia de su descubrimiento, 22 de Marzo de 1521, hasta el 31 de Diciembre de 1883. Hemos visto el progreso asombroso que la apertura del Canal de Suez ha realizado en el archipi6lago: pues desde 40 millones de reales ha hecho subir su comercio de importaci6n y exportaci6n a mil doscientos cuarenta millones. Hemos contemplado con satisfacci6n que su poblaci6n ha doblado desde 1810. Que Manila est6 en comunicaci6n telegr6fica con todas las dem6s partes del mundo, que su agricultura, su industria y su comercio, van marchando con paso igual a nivelarse con las dem6s partes del globo terr6queo, en donde la civilizaci6n ha alcanzado el grado mas alto en este glorioso siglo XIX. Habi6is oido tambien en mi anterior conferencia las mejoras que a ruego mío, el actual gobierno ha introducido en el archipi6lago, decretando se continuen las obras del edificio que empez6 el a6o pasado a construirse en Manila para Instituto de artes y oficios; como tambien las de los puertos del archipi6lago. El establecimiento de un correo-vapor a las Marianas que dependen de la capitanía general de Filipinas. La abolici6n de los antiguos tributos; el establecimiento de cables submarinos que unan con Manila el resto de las islas Filipinas, para lo cual se han mandado los ingenieros y dem6s individuos que hagan el estudio y lleven a cabo la obra. El Sr. Ministro me ha ofrecido como es dije ent6nces, abrir puertos en el Pacifico. Por el pronto el de Basilig, y mas tarde los que se puedan en la isla de Luz6n, desde la punta de Inaguayan hasta el cabo Enga6o, para ir preparando así el aprovechamiento de la riqueza inmensa forestal que encierra aquel archipi6lago, y cuya salida principal comienza a ser ahora los Estados Unidos de Am6rica. Tambien se proveer6 afin de que los buques madereros no tengan que venir a Manila dando el rodeo peligroso y costoso del estrecho de San Bernardino, habilitando los puertos de aquellas islas que est6n en el Indo-China, para que exporten directamente a la China, que es la otra naci6n que compra en mayor cantidad maderas filipinas. Tambien hemos notado en la primera conferencia, y en 6sta, el grande incremento que el archipi6lago filipino tomar6 una vez continuadas las relaciones mercantiles con Australia sostenidas hasta ahora con interrupciones y sobre todo cuando sean reanudadas el comercio con las rep6licas hispano-americanas interrumpido desde 1810, 6poca de su emancipaci6n: porque due6a nuestra raza espa6ola de las dos orillas del canal de Panam6, y partiendo en linea recta a trav6s del Pacifico a las Islas Filipinas que montados sobre los dos mares Pacifico 6 Indo-Chino tendra que ser el corazon, el v6rtice, la confluencia de estos dos grandes mares. Como se ve el estado actual del archipi6lago es lisongero asaz, y mas lisongero aun su porvenir, y no tardaremos en verlo ponerse a la cabeza de los dem6s archipi6lagos 6 islas de la Oceanía, y ser el dep6sito general de todas las mercancías que cruzan el Pacifico y el Indo-Chino. Pero para esto es preciso que nuestro gobierno se d6 prisa a abrir los puertos que el archipi6lago tiene en el Pacifico y simplifique los trámites de administraci6n para que no se d6 el caso de ver todos los dias dormir los expedientes en el Consejo de Estado, 6 en el ministerio como ha sucedido hasta aqui. Detenido est6 en Madrid, 6 donde sea, el expediente de un filipino que pide se le conceda establecer en Manila un dique flotante.

Precisamente se necesitan hacer allí grandes diques, para impedir que los de Singapore atraigan los buques mercantes, y los hagan huir de Filipinas; como tambien el que se abran puertos francos, de acuerdo con los navieros filipinos, para que anulemos el puerto franco de la isla de Labuan que los ingleses han abierto, y que ya nos ha quitado gran pr6n parte del comercio de Borneo y de Jol6, frente a cuyas aguas est6, y que es una amenaza constante a nuestra riqueza y poder en aquellas regiones oceánicas. Esto en cuanto al gobierno. Porque la parte que corresponde al comercio espa6ol es m6s urgente, m6s importante y trascendental.

Ahora bien, señores: yo creo que, para tener colonias, lo primero que hay que hacer es atenderlas convenientemente; y no basta que el gobierno las atiende, es necesario, adem6s, que est6n intimamente ligadas a la madre patria.

Pero todavía no basta esto; es preciso que las relaciones de la madre patria con las colonias sean fáciles, continuas 6 inmediatas. Y sabéis lo que representa todo el comercio de Filipinas con Espafia en estos tres 6ltimos a6os? Pues apenas llega a 13 millones de pesos como habéis visto, cuando solo Inglaterra comercia con Filipinas por valor de 500 millones de reales y poco m6s 6 menos hacen los Estados Unidos. ¿Por qu6 ha de ser así? ¿Por qu6 el comercio con Filipinas no lo hemos de hacer los espa6oles? Parece que nuestros comerciantes no han comprendido todavía la necesidad de desterrar aquellas rancias preocu-

paciones, segun las cuales cada espa6ol no debe tender la mirada m6s allá del umbral de su casa, y cada casa debe ser como una fortaleza cerrada. Afortunadamente yo creo que la hora de la regeneraci6n de la raza espa6ola se va acercando; hemos atravesado tristisimas 6pocas de discordias y de luchas fratricidas; todavía cruzan alguna vez la atm6sfera chispas eléctricas que indican que la tempestad no ha pasado del todo; pero a trav6s de esas nubes ya se ve lucir el sol que anuncia tiempo m6s pr6spero y bonancible.

Entiendo que tanto Espafia como la Am6rica espa6ola est6n en el camino de su regeneraci6n social y política; podr6 equivocarme, pero debo tener este consuelo porque no es posible, señores, que nuestro pueblo haya realizado ayer la heroica epopeya de la guerra de la independenciapara morir al dia siguiente; tengamos, pues, confianza porque la resurrecci6n de nuestra raza est6 ya pr6xima. (Grandes aplausos.)

Lleno de entusiasmo me diriji6 a vosotros, representantes del comercio y de la industria, que habéis tenido la dignaci6n de invitarme a esta conferencia. Yo no conozco partidos políticos en estas materias; no conozco m6s que a Espafia. Es menester que el pueblo espa6ol se persuada de que dentro de la Constituci6n que nos rige como de cualquier otra, tiene medios eficaces de contribuir al bien de la patria comenzando por recabar y difundir cada ciudadano su voto para elegir diputados a C6rtes.

La mayor parte de nuestros males nacen de que la gran masa de los electores espa6oles no han comprendido que su inter6s y su deber es ejercitar su derecho con entera independenciaporque no hay gobierno que resista a la voluntad de un país cuando unánimemente se manifiesta. Ved si no lo que no hace mucho tiempo ha ocurrido en Inglaterra, donde el gobierno de mister Gladstone habia realizado una convenci6n con Mr. Lesseps, acerca de los derechos de pasaje por el Canal de Suez, y agrupados todos los comerciantes y navieros ingleses han conseguido que el Parlamento rechazara la convenci6n por no convenir a los intereses del comercio. ¡Ah, señores! Yo no puedo m6nos de aplaudir la cordura y la energía del comercio inglés: a mí me inspira verdadera simpatía aquel comercio, al paso que solo tengo censura para el gobierno inglés: censura que durara toda mi vida, mientras vea ondear la bandera inglesa sobre el pe6on de Gibraltar. (Muy bien.)

Así es que a pesar de haber tenido familia en Gibraltar, a pesar de que allí estaba educ6ndose en un colegio cat6lico unos sobrinos míos, nunca he querido visitar aquella plaza, porque me avergüenza ver tremolar sobre un pedazo de mi patria el pabell6n extranjero. Y no soy yo solo el que censuro esto; lo censura m6s fuertemente que nadie el actual presidente del Consejo de ministros de Inglaterra, Mr. Gladstone, quien ha dicho a sus electores y a la naci6n entera: «Robo in6cua es la posesi6n de Gibraltar, Malta, Perin y Chipre.»

Creo, pues, que el comercio y la industria espa6oles pueden contribuir grandemente a la regeneraci6n de la patria; y para ello lo primero que hay que hacer es, como he dicho, que cada elector reivindique su derecho, para que se haga la rectificaci6n del censo y no sean posibles esas exclusiones del voto de 16.000 comerciantes 6 industriales, de lo que mas culpa que los gobiernos tienen los electores mismos.

No, señores, esto no puede seguir; la Espafia no puede continuar de esta manera, y es preciso que todos trabajemos en favor de su regeneraci6n. Pues bien, para conseguirlo hay un remedio eficaz: acercaos a las urnas, como acabo de decir, a depositar vuestro voto, y agrupaos en derredor de D. Alfonso XII, que es un gran rey; y no soy yo quien lo dice, porque, señores, yo he sentido noble orgullo, como espa6ol, al oír decir al príncipe de Gales que el rey de Espafia era de los m6s ilustrados y liberales del mundo, palabras que por cierto se han publicado en todos los peri6dicos de Inglaterra; yo he sentido tambien legitimo orgullo al oír de boca del príncipe imperial de Alemania frases parecidas a las que he citado; yo he recibido una inmensa satisfacci6n al leer una carta que el general y presidente de la rep6blica de Venezuela, Guzman Blanco, me dirigi6 el a6o pasado cuando el aniversario del descubrimiento de Am6rica, en la cual me decia: «El rey de Espafia es m6s liberal que nosotros; una visita suya a estos países haría m6s que todos los protocolos y todas las negociaciones diplomáticas para unir la raza espa6ola.»

Y no es solo el general Blanco el que hace justicia al rey. Esta aqui presente entre nosotros el doctor Vísio, ministro de Estado y de Gracia y Justicia de Venezuela y abogado defensor de la cuesti6n de límites de Colombia, de la cual es juez y árbitro nuestro rey; y este señor, la primera vez que habl6 con S. M. dijo, y ya lo he publicado en todos los peri6dicos con mi firma, que si el rey de Espafia Alfonso XII hubiera reinado en 1823, Am6rica no se habria separado de Espafia. Opinión que

tambien la sustenta y declara a todo el mundo el doctor Calca6o, ministro de Venezuela en Madrid, y que nos est6 aquí honrando tambien esta noche con su presencia.

Por m6s que a primera vista parezca ageno a esta conferencia lo que estoy diciendo, si se reflexiona un poco, no puede uno menos de convencerse de lo contrario. Si esta conferencia tiene por objeto animar a la industria y al comercio espa6ol a emprender en mayor escala las relaciones con Filipinas, no es solo el propósito y la resoluci6n lo que falta, sino que tambien es necesario afirmar la paz y el 6rden en la Península, y esto no lo lograremos hasta el dia en que la clase mercantil 6 industrial tome mano en la cosa pública.

Cuando las clases comercial 6 industrial tomen parte en la política, la ceguera de los partidos y su lucha fratricida ser6n contenidas y dirigidas para que no perjudiquen a los intereses morales y materiales de la naci6n. Y a medida que las clases productoras se vayan así imponiendo, ir6 afirmándose el 6rden, la paz y riqueza del país que la restauraci6n nos ha traído.

Voy a concluir hablando de la confederaci6n ibero-americana que es de lo que me habéis mostrado m6s empe6o de que hablara esta noche.

Desde hace muchos a6os vengo acariciando la idea de que mi raza, la raza espa6ola, sea lo que ha sido en los tiempos antiguos, y no creo difícil esta tarea tratándose de una naci6n que ha descubierto nuevos mundos y nuevos mares; creadora de una raza de 70 millones de habitantes que ocupan y ci6nen toda la Am6rica de Sur, excepto el Brasil, toda la Am6rica central y gran parte de la septentrional, donde est6 enclavado Méjico, y en el extremo occidental de Europa la península ibérica, la madre patria dominante de las dos orillas del estrecho de Gibraltar, entrada de la gran via marítima del Canal de Suez, como Colombia en Am6rica, domina las dos orillas de la otra gran via marítima del Canal de Panam6 y teniendo como corazon, v6rtice, confluencia de estas dos grandes vias las islas Filipinas en donde o6nde la gloriosa bandera espa6ola. Pero el triunfo, aunque seguro, no se obtendr6 sin prevenirnos y quiz6s teniendo que arrostrar la lucha.

Con el objeto de que nos previni6semos, empec6, hace seis a6os a llamar la atenci6n en la prensa y en la tribuna del peligro que corrimos desde el instante que 1869 fu6 abierto el Canal de Suez y el de Panam6.

«Tan pronto, decia yo, como se presente la ocasi6n oportuna para apoderarse de Egipto y de Colombia Inglaterra no las dejar6 escapar; y justificada est6 mi profecía. Ya habéis visto como Inglaterra aprovech6 el momento crítico de ver a Francia indecisa, abandonar las conferencias de Constantinopla, bombardear Alejandria, apoderarse del Egipto despues de la batalla de Tel el-Keobir. Pero la lucha se ha renovado — el Mahdí en el Sudan, y las potencias europeas con la conferencia que acerca de la deuda de Egipto pretene te Inglaterra celebrar en L6ndres son el principio de la gran lucha que ha de venir y en la que se juega la libertad de los mares comprome tida en el Canal de Suez y en el de Panam6. El dia que el Canal de Panam6 este concluido la lucha se extender6 allí; porque Inglaterra, que hoy es la dominadora de los mares, no consentirá que se le reduzca a ser igual a las dem6s naciones marítimas como ya lo ha dicho y lo est6 sosteniendo.

Si es vencida en la lucha, concluir6 para siempre su poder marítimo; pero aun siendo vencedora no podr6 continuar dominando los mares por mucho tiempo, porque por m6s que se diga. Desde que los espa6oles descubrimos Am6rica y el camino marítimo para dar la vuelta al mundo, la solidaridad del g6nero humano que era antes una aspiraci6n, se ha convertido en un hecho y elevado a base del derecho universal. El vapor y la electricidad han venido despues de nuestros descubrimientos de los nuevos mundos, y los nuevos mares a ponerlos en comunicaci6n rápida, constante, instantánea con el mundo antiguo, fortaleciendo así la solidaridad de los nombres. Y esta solidaridad del g6nero humano forma una cadena cuyo primer anillo es el hogar dom6stico; el segundo el pueblo del nacimiento; el tercero la provincia; el cuarto la naci6n; el quinto la raza, y al sexto y 6ltimo el g6nero humano, que forma la interinidad del hombre, del sér, que exige que la libertad sea, y no podr6 ser mientras Inglaterra pretenda ahorrarse los istmos y los canales para dominar los mares y esclavizarlos. Y creo que la Providencia que en el siglo XI escogi6 a la raza espa6ola para romper las columnas de Hércules, la escogera tambien para que uniéndose y confederándose rompa las cadenas con que los poderosos y audaces pretendían ahorrarse los mares y los mundos, y entonces la raza espa6ola de aquende y de allende los mares habra salvado por dos veces al g6nero humano de toda esclavitud. He dicho.

(Grandes y repetidos aplausos.)

Imprenta a cargo de Gines Iniesta y Medina MENDIZÁBAL, 22.